

La unidad productiva serviría para transformar nitratos de potasio y sodio en insumos para la agricultura:

SQM se expandirá a Brasil con planta de fertilizantes y evalúa futuro arribo a India

La empresa ligada al empresario Julio Ponce ya está presente en once países a nivel mundial, pero ésta será la primera inversión en Sudamérica, fuera de Chile.

FERNANDO VIAL B.

La oferta por US\$ 39 mil millones que realizó BHP Billiton por la mayor productora de fertilizantes en el mundo, la canadiense Potash Corp of Saskatchewan (Potash) —dueña del 32% de las acciones de SQM—, no fue al azar. La apuesta de la firma angloaustraliana respondió al auspicioso panorama que enfrenta la industria de los alimentos, debido al crecimiento exponencial de la población global y la escasez de tierras.

Y esto lo tienen muy claro en SQM. Por ello, la empresa ligada al empresario Julio Ponce está evaluando nuevas inversiones en este negocio, con la expansión de sus operaciones a otros países de Sudamérica —hoy está sólo en Chile—, sin descartar seguir creciendo en Asia.

El gerente general de SQM, Patricio Contesse, adelanta que lo más inmediato será iniciar operaciones productivas de fertilizantes solubles en Brasil —en pequeña escala al inicio, de unas 40 mil toneladas, pero con la proyección de aumentar en el tiempo—, y no se descarta incursionar también en India. "Brasil es lo que más nos apura y probablemente a futuro vamos a tener (una planta) en India y en otros países del Lejano Oriente", señaló el ejecutivo.



CAPACIDAD.— La nueva planta de producción de fertilizantes solubles en Brasil partiría con una capacidad inicial cercana a las 40 mil toneladas, según adelanta el gerente general de SQM, Patricio Contesse.

Actualmente, la empresa es el principal productor de nitrato de potasio y nitrato de sodio para fertilizantes en el mundo, con una capacidad instalada en Chile de aproximadamente 900 mil toneladas anuales, equivalentes a más del 50% de la oferta mundial. Y parte importante de esta producción, en torno al 25%, va a parar a las plantas industriales de fertilizantes que tiene en 11 países, incluidos EE.UU., Fran-

LIDERAZGO
La empresa es el principal productor de nitrato de potasio y nitrato de sodio para fertilizantes en el mundo.

cia, Dubái y China.

Desde que comenzó su internacionalización, en la década pasada, SQM ha invertido cerca de US\$ 100 millones para la instala-

ción de fábricas productoras de fertilizantes. El patrimonio de esas plantas en el exterior están valoradas hoy en unos US\$ 1.300 millones.

La última iniciativa se dio en China, con la firma de un *joint venture* (alianza estratégica) con una empresa local para producir nitrógeno fotopotásico, además de la construcción de una planta de nitrato de potasio que debería estar terminada a fines de no-



“Sostener (alimentariamente) a una población que debería crecer a nueve mil millones en 30 años es un desafío no menor”.

PATRICIO CONTESSE
GERENTE GENERAL DE SQM

viembre de este año.

Contesse explica que el negocio relacionado con los alimentos va a ir en aumento en los próximos años, presionando a la industria mundial. "Sostener a una población que debería crecer a nueve mil millones en los próximos 30 años es un desafío no menor y esto va a implicar mayores recursos para procesos de fertilización", señala el gerente general de la firma.

■ La nueva apuesta por la energía solar

Otro de los negocios que siguen con especial atención en SQM —y que podría convertirse en parte sustancial de sus ingresos futuros— es el de la energía solar.

Entre 2008 y 2009, la empresa vendió en torno a las 50 mil toneladas de nitratos (de sodio y de potasio), que sirven para la acumulación de este tipo de energía, en una planta industrial de 60 MW en Andalucía, España. Y sólo para este año, la firma ligada a Julio Ponce tiene proyectado vender otras 60 mil toneladas.

Además, en 2009 comenzaron las negociaciones para el abastecimiento de estos productos en una unidad de 150 MW en Arizona, Estados Unidos, con lo que el gerente general de SQM, Patricio Contesse, dice que en algunos años más la demanda podría mantenerse fija en torno a las 250 mil toneladas anuales.

"Hoy, esta tecnología es cara, de al menos el doble de la energía convencional, y es porque se están desarrollando prototipos. Pero una vez que esto comience a extenderse, y se estandarice, es probable que las diferencias de precios se empiecen a acortar", asegura Contesse.